

financieras Acompáñale en sus primeros tratos con el banco. Abrir una cuenta de débito o cheques puede ser indispensable para recibir su sueldo, pero debe saber manejarla. Háblale del manejo de saldos y de los sobregiros, de las tasas de interés y los gastos de cobranza, y de la importancia de mantener un buen historial. Enséñale la diferencia entre una tarjeta de débito (en la cual maneja su propio dinero) y una de crédito (donde incurre en una deuda con la institución bancaria que le puede generar intereses). En el caso de los adolescentes, es posible que el banco te pida que te hagas responsable si aún es menor de edad, pero cumplidos los 18 años, las obligaciones y responsabilidades son exclusivamente de él. Debe estar consciente de ello.

Ahorrar para emergencias y cumplir metas. El hábito del ahorro es esencial. Explícale cómo puede ayudarlo a forjar un patrimonio y a enfrentar gastos inesperados que, de otro modo, afectarían a su presupuesto. Enséñale sobre las tasas de rendimiento y las inversiones, y cómo la acumulación del dinero va creciendo exponencialmente a largo plazo. Usar el crédito. Deben aprender a usarlo sabiamente, no como un ingreso adicional, sino como una opción para financiar la adquisición de artículos o servicios de alto costo. Sobre todo, deben saber que es importante que paguen puntualmente para no afectar su historial de crédito ni incurrir en costos adicionales.

Guía para una educación financiera básica

Complementa la educación financiera de un adolescente con esta guía de las 13 cosas que debería saber: Es importante empezar a ahorrar desde que se recibe el primer sueldo. Esto garantizará que pueda adquirir algún día una casa o pagar la educación universitaria de sus futuros hijos y que, llegada la edad de la jubilación, tenga ahorrado lo suficiente para mantener su estilo de vida.



El interés compuesto es aquel que se va acumulando año tras año en su cuenta de ahorros y que hace crecer su dinero casi sin que se dé cuenta. Los intereses cobrados por los créditos pueden ser una carga muy pesada que se salga de control e impida pagar en tiempo y forma lo que haya solicitado prestado. Una educación universitaria no necesariamente significa endeudarse.

Hay universidades públicas con colegiaturas accesibles y buen nivel educativo, y los gastos relacionados los puede pagar con un empleo de medio tiempo. Más que una universidad de renombre, lo importante es que elija una profesión con alta demanda y futuro laboral, y que se tome en serio los estudios. Establecer un fondo de emergencias es indispensable para que pueda enfrentar

cualquier incidente, como una reparación de su equipo de cómputo o un viaje de estudios. Enséñale que un automóvil no sólo brinda comodidad en los desplazamientos, también representa una carga financiera por los gastos que representa en cuanto a combustible, reparaciones, seguro e impuestos. Además de que va perdiendo valor conforme pasa el tiempo, por lo que no es una buena inversión. Tratar de imitar el nivel de vida de otros sin contar con los ingresos suficientes sólo conduce a la ruina financiera. La elaboración de su presupuesto debe ser un hábito, no una tarea molesta. Una vez que se realiza el primero, es fácil continuarlo los siguientes meses simplemente anotando los gastos y los ingresos y conciliando los totales periódicamente. Asumir una deuda no es necesariamente malo, siempre y cuando se comparen las opciones que ofrece la banca para decidirse por la más conveniente y que se adquiera conscientemente. Indícale que le dé importancia a su historial crediticio. Pagar a tiempo y pagar por completo son los dos factores que influyen en la calificación del crédito, y esto puede abrirle o cerrarle puertas de las instituciones financieras cuando requiera pedir un préstamo. Los gastos básicos de un hogar son grandes. Cuando viven con los padres, los adolescentes no toman conciencia de lo que representa el pago de servicios como porcentaje del ingreso familiar. Deben saber que al independizarse deberán asumir gastos que van más allá de una renta. Deben valorar al dinero en su correcta dimensión. Ni obsesionarse con él ni ser descuidados en su manejo. Es duro ganarlo y fácil gastarlo, pero no debe guiar todas sus decisiones de vida. Aprender a ganar dinero es importante, pero, para forjar un patrimonio y vivir tranquilamente, es esencial saber gastarlo. Dale a tu hijo adolescente las herramientas para que se administre sabiamente y mantenga sanas sus finanzas personales.